

CatholicosOnLine®

EVANGELIOS FEBRERO 2.017 MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Miércoles, 1 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /4º

San Marcos 6, 1-6

No les bastan los milagros

Mar 6:1 Vino Jesús a su patria, siguiéndole sus discípulos.

Mar 6:2 Llegado el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga; y la muchedumbre que le oía se maravillaba, diciendo: “¿De dónde le vienen a éste tales cosas, y qué sabiduría es esta que le ha sido dada, y cómo se hacen por su mano tales milagros?”

Mar 6:3 ¿No es acaso el artesano, hijo de María, y el hermano de Santiago, y de José, y de Judas, y de Simón? Y sus hermanas, ¿no viven aquí entre nosotros?”. Y se escandalizaban de Él.

Mar 6:4 Jesús les decía: “Ningún profeta es tenido en poco sino en su patria y entre sus parientes y en su familia”.

Mar 6:5 Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de que a algunos enfermos les impuso las manos y los curó.

Mar 6:6 Él se admiraba de su incredulidad. Recorría las aldeas del contorno enseñando.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No les bastan los milagros

A los que se acercan a Jesús, Dios, ahora, como antes, no les bastan los milagros; se maravillan pero no les basta tener fe, quieren saber en quién ponen su fe. Y a Jesús, Dios, le conocían porque había sido, su padre, José, su carpintero; había hecho sus puertas, y conocían a Dios, a Jesús, de haberle ayudado en el trabajo de carpintería.

Cuando uno va al doctor, y éste lo cura, ¿acepta la curación, o quiere saber qué hace el doctor en su vida diaria y personal?... ¿entonces, por qué a un doctor lo aceptan, y a Dios no? Porque

Dios hace maravillas que otro no puede hacer; en cambio, las técnicas médicas, con el estudio y la práctica, se dan, y nadie pregunta, todos aceptan; pero la fe, muchos la cuestionan, aun cuando ven milagros en sus vidas o en las vidas de personas que conocen.

Estaría bien que se pensaran las cosas y se pensara sobre las personas y sobre Dios, porque habría más gente de fe.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 2 de febrero de 2.017

San Lucas 2, 22-35.39-40

Tiempo Ordinario /4º
FIESTA DE LA PRESENTACIÓN
DEL SEÑOR, Purificación de María.

Simeón tuvo revelación del Espíritu Santo

Luk 2:22 Así que se cumplieron los días de la purificación, conforme a la ley de Moisés, los padres de Jesús le llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor,

Luk 2:23 según está escrito en la ley del Señor que “todo varón primogénito sea consagrado al Señor”,

Luk 2:24 y para ofrecer en sacrificio, según la ley del Señor: “un par de tórtolas o dos pichones”.

Luk 2:25 Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la Consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él.

Luk 2:26 Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor.

Luk 2:27 Movidado del Espíritu Santo, vino al templo, y al entrar los padres con el Niño Jesús, para cumplir lo que prescribe la ley sobre él,

Luk 2:28 Simeón le tomó en sus brazos, y, bendiciendo a Dios, dijo:

Luk 2:29 “Ahora, Señor, puedes dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra;

Luk 2:30 porque han visto mis ojos tu Salvación,

Luk 2:31 la que has preparado ante la faz de todos los pueblos,

Luk 2:32 luz para iluminación de las gentes, y gloria de tu pueblo, Israel”.

Luk 2:33 Su padre y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de Él.

Luk 2:34 Simeón los bendijo, y dijo a María, su Madre: “Puesto está para caída y levantamiento de muchos en Israel y para blanco de contradicción;

Luk 2:35 y una espada atravesará tu alma, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones”.

Luk 2:39 Cumplidas todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a la ciudad de Nazaret.

Luk 2:40 El Niño crecía y se fortalecía lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba en Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Simeón tuvo revelación del Espíritu Santo

Esperó confiadamente Simeón, que se cumpliera la revelación que del Espíritu Santo recibió, porque la paciencia y la perseverancia es probada por Dios.

Ten paciencia, amigo, no te agobies queriendo que todo esté ya bien en tu vida, porque no hay en este mundo ni un día bueno para todos, siempre hay sufrimiento en algún lugar, dolor en algún corazón, y los que aman a sus semejantes como a sí mismos, éstos no pueden ser felices, como manda la felicidad mundana, esa felicidad egoísta de “yo estoy bien, pues, todo va bien”; y no, no, hay gente, hermanos en la fe, que sufren; muchos no llegan a fin de mes; otros, ni a primeros de mes, pueden tener lo necesario; debemos ayudarles rezando; hay que confiar en Dios, que todo lo puede, pero hay que pedírselo, Dios quiere que le tengas confianza y se lo pidas. Recuerda, tantas veces como decía Jesús: “¿qué quieres?”; no lo olvides, por favor, no olvides que Jesús, Dios Hijo, está pendiente de ti; es su manera de ser, lo estuvo y lo está, porque está vivo en la Comunión. Ve a Misa y comulga, y dile de tú a tú, lo que necesitas; pero tienes que estar limpio de pecado para poder comulgar, es necesario estar limpio de pecado para que Dios pueda entrar en ti, en el templo de tu cuerpo. Así lo quiere Él, y no cambia de parecer,

digan lo que digan algunos, que no comprenden que el amor de Dios lo tienen todos, pero la unión física en la Santa y Sagrada Eucaristía, tiene que ser en sus condiciones, y es que le demuestres tú su amor a Él, librándote del pecado cometido por ti, yéndote a confesar primero, antes de ir a comulgar.

No hagáis sacrilegio.

La doctrina está clara, dice que para recibir a Dios, uno tiene que estar libre de pecado mortal, y los pecados son no cumplir con los diez mandamientos; tienes que saberlos, tienes que hacer examen de conciencia, y si has pecado, pide perdón a Dios, yéndote a confesar con un sacerdote católico, que tiene el deber de guardar el secreto de confesión; si no, él peca contra Dios. Confía en la Iglesia Católica, que tiene las llaves del Cielo, y es este Reino de los Cielos, la tierra prometida para los vivientes que aman a Dios sobre todas las cosas y personas, y a sus semejantes como a sí mismos. Paz y bien, bondad por caridad, que la caridad es hacer las cosas, decir las cosas, por amor a Dios; y ten también humildad; sabes que necesitas de Dios, que sin su amor no vives bien, porque Dios te Ama. Mañana te lo contaré. ¡Ven mañana a leerme otra vez! Ven.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 3 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /4º

San Marcos 6, 17-20a.21-29

No decidas nada cuando no estés templado

Mar 6:17 Herodes se había apoderado de Juan y le había puesto en prisión a causa de Herodías, la mujer de su hermano Filipo, con la que se había casado.

Mar 6:18 Pues decía Juan a Herodes: “No te es lícito tener la mujer de tu hermano”.

Mar 6:19 Y Herodías estaba enojada contra él y quería matarle, pero no podía,

Mar 6:20a porque Herodes sentía respeto por Juan.

Mar 6:21 Llegado un día oportuno, cuando Herodes en su cumpleaños ofrecía un banquete a sus magnates, y a los tribunos, y a los principales de Galilea,

Mar 6:22 entró la hija de Herodías y, danzando, gustó a Herodes y a los comensales. El rey dijo a la muchacha: “Pídeme lo que quieras y te lo daré”.

Mar 6:23 Y le juró: “Cualquier cosa que me pidieras, te la daré, aunque sea la mitad de mi reino”.

Mar 6:24 Saliendo ella, dijo a su madre: “¿Qué quieres que pida?”. Ella le contestó: “La cabeza de Juan el Bautista”.

Mar 6:25 Entrando luego con presteza, hizo su petición al rey, diciendo: “Quiero que al instante me des en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista”.

Mar 6:26 El rey, entristecido por su juramento y por los convidados, no quiso desairarla.

Mar 6:27 Al instante envió el rey un verdugo, ordenándole traer la cabeza de Juan. Aquél se fue y le degolló en la cárcel,

Mar 6:28 trayendo su cabeza en una bandeja, y se la entregó a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre.

Mar 6:29 Sus discípulos que lo supieron, vinieron y tomaron el

cadáver y lo pusieron en un monumento.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No decidas nada cuando no estés templado

Cuántos deciden casarse cuando la pasión los enciende, cuando el corazón les palpita de emoción por la concupiscencia. Ningún buen profesional de bolsa, decide invertir en momentos así, nadie que esté en sus cabales y quiera prosperar en la vida, se asocia con personas, por la emoción que le dan en un momento determinado. ¡Enfría tu pasión, limpia tu mente y apacigua tu corazón!, antes de decidir con quién vas a compartir toda tu vida; porque si das tu palabra, si entregas tu reino, vas a ser toda la vida esclavo, y nunca más serás rey o reina, y harás injusticias, y quizás abortes a un hijo que ha sido engendrado por pasión lujuriosa en momentos de excitación, cuando el baile y el vino y los amigos, hayan sido testigos de tu pérdida de identidad, y dándote a los excesos, te uniste en vida a una muerte lenta de agonía y no siempre placentera, porque después de la pasión, viene la guerra, cuando te enteras de que te has comprometido con palabras, que jamás hubieras dicho en momentos de serenidad y consuelo espiritual.

Ten una vida serena, llena de la belleza de la verdad, y no te des a los excesos de bebida, y guarda tu vista de según qué, porque recuerda la historia de Herodes, que por el vino, el baile y los compañeros de diversión, mató al profeta, al bueno de San Juan Bautista, porque le sedujo la hija de la mujer con quien compartía la vida, y no le era lícito, porque era la mujer de su hermano. Tú no hagas como Herodes y no tengas mujer que es de otro; busca la tuya, la que te dé hijos tuyos, y te apasione su bondad y la gracia de sus palabras, las de respetarte, no juz-

garte, no herirte, y amarte y cuidarte. Busca para ti una mujer buena, cariñosa, atenta, respetuosa y, que mejor que cante a que baile, que cante la alegría que contenga su corazón, por la dicha de amarte y quererte como eres, sin querer cambiarte, aceptándote y dejándose servir por ti. Y lo mismo te deseo a ti mujer; el hombre que baila y poco trabaja, terminará pidiéndote la cabeza de alguien que aprecias, en una bandeja.

A todo esto, te recuerdo que no decidas nada cuándo no estés templado, cuando tu ánimo no esté equilibrado y tu corazón tranquilo, porque te arrepentirás.

Cásate bien y vivirás en paz.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 4 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /4º

San Marcos 6, 30-34

Cuéntale a Dios tus cosas

Mar 6:30 Volvieron los apóstoles a reunirse con Jesús y le contaron cuanto habían hecho y enseñado.

Mar 6:31 Jesús les dijo: “Venid, retirémonos a un lugar desierto para que descanséis un poco”. Pues eran muchos los que iban y venían y ni espacio les dejaban para comer.

Mar 6:32 Fuéronse en la barca a un sitio desierto y apartado.

Mar 6:33 Pero les vieron ir, y muchos supieron dónde iban, y, a pie, de todas las ciudades concurren a aquel sitio y se les adelantaron.

Mar 6:34 Al desembarcar vio Jesús una gran muchedumbre, y se compadeció de ellos, porque eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles largamente.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Cuéntale a Dios tus cosas

Toda tu vida, cristiano-a, es para que la comentes con Dios, porque Dios te ama, porque Dios quiere demostrarte su amor, ayudándote en todo; y cuando tú abres tu mente y corazón a Dios, y le cuentas tus cosas, como si hablaras contigo mismo-a, con la misma confianza, pero se lo dices a Dios, sí, a Dios, Uno y Trino, al que es Uno, siendo tres Personas distintas, pero es Uno también. Y te remito a este Dios, Uno, que te ama con verdadero amor; que te creó, te ama y te salva; y le dices, le cuentas, todas tus cosas, en el silencio de tu corazón, hablándole en tu interior, sin necesidad de palabras con el sonido de la voz, sino con las palabras de la mente que, con voluntad, las haces

frases, y no son pensamientos que van o vienen en tu interior, si no que son conversaciones sin voz, que te unen todo el día, en toda ocasión, a Dios, Uno y Trino, y también a Santa María; y puedes también conversar con tu Ángel de la Guarda, porque hay un mundo espiritual, allí donde vas a residir cuando dejes tu cuerpo y no tengas voz, pero seguirás hablando con Dios, por tu voluntad de decirle la verdad. A Dios no se le engaña, a Dios se le habla de lo que es, de lo que hay, de lo que sientes, porque sabes que Él, Dios, lo sabe; todo lo ve, todo lo sabe, todo lo comprende, y tiene de todos misericordia, también de ti. Háblale a Dios, cuéntale a Dios tus cosas, y verás un cambio en tu vida, en ti, porque el amor con que Dios te ama, tú lo aceptas al hablarle, al contarle tus quejas, sí, porque a Dios sí que puedes quejarte y decirle todo, ¡todo!; a los demás, tus quejas pueden dañarles, y además, poco pueden hacer; en cambio, Dios lo puede hacer todo, puede hacer que el motivo de tu queja, cambie, por haberle planteado a Él, a Dios, tu dolor, y haberle pedido ayuda, y haberle dado las gracias por tus cualidades, y por quién y cómo eres; y si quieres en algo mejorar, para que los demás no tengan que quejarse de ti, entonces pídeselo, y Dios, que es Dios, te concederá la fe, la esperanza, la caridad, la voluntad para no ser tú alguien de quien los demás se quejen, ni en tu cara, ni a tus espaldas, ni a Él, a Dios, sino que todos te bendigan porque Dios, por tú pedirselo, te bendice. Recuerda que todo necesita su tiempo, y tú tienes tiempo, y los demás tienen tiempo; pide también por ellos, y dales tiempo, todo el tiempo del mundo, hasta que Dios no les ayude del todo, ¡que lo hará!, pero déjale tiempo, y espera, y mientras, tú también prospera en virtudes y en toda suerte de alegrías. Vive tu vida y deja que los demás vivan la suya. Y soporta toda contrariedad y defectos o maldad, con el ánimo puesto en la fe, sabiendo que llegará el día en que Dios cumplirá tus buenos deseos, esos que le pides, contándole

todo lo que te pasa; lo malo, para que lo cambie; lo bueno para que lo disfrute contigo, como hacían los apóstoles, que, de regreso, le contaban lo que Dios había hecho con ellos. Y contigo, también hace y hará grandes cosas, porque tú te unes a Él, a Dios, contándole tus cosas.

Dios te ama, Dios te escucha, Dios te ayuda; ¡es de fe!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 5 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /5º

San Mateo 5, 13-16

Tu luz

Mat 5:13 Dijo Jesús a sus discípulos: “Vosotros sois la sal de la tierra; pero, si la sal se desazona, ¿con qué se salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres.

Mat 5:14 Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad asentada sobre un monte.

Mat 5:15 Ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celmín, sino sobre el candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa.

Mat 5:16 Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tu luz

Esa luz que Dios da por ti y contigo, esa luz que es misericordia, que es servicio, que es alegría cristiana, esa luz eres tú.

¡Brilla amigo-a!, brilla y disfruta de vivir en cristiano, de rezar mucho, orar más, y cumplir con los mandamientos, usando de los sacramentos y apartándote de la ocasión de pecar; y tú, tú eres luz.

Qué bella luz es la tuya, ante tanta oscuridad.

Y cuando os unís varios que tenéis luz, ¡cuánta es la luz!; qué belleza da la fe, y verla y oírla y sentirla, allí donde vais.

No hagáis mal a nadie, y a todos haced el bien.

¡Disfrutad de la fe, cristianos!

Amén.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 6 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /5º

San Marcos 6, 53-56

Todos necesitan de Jesús, Dios

Mar 6:53 Hecha la travesía, llegaron Jesús y sus discípulos a tierra de Genesaret y atracaron.

Mar 6:54 En cuanto salieron de la barca le conocieron,

Mar 6:55 y corrieron de toda aquella región, y comenzaron a traer en camillas a los enfermos donde oían que Él estaba.

Mar 6:56 Adondequiera que llegaba, en las aldeas, o en las ciudades, o en las alquerías, colocaban a los enfermos en las plazas y le rogaban que les permitiera tocar siquiera la orla de su vestido; y cuantos le tocaban quedaban sanos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Todos necesitan de Jesús, Dios

Los que sufren, ¡id todos a Jesús, Dios!

Todos necesitan de Dios, y Dios, viendo la necesidad que tiene el hombre, la persona, de Él, se hizo Hombre, siendo Dios, y habitó entre nosotros, para aliviarnos del dolor del pecado, del sufrimiento humano, y llenó los corazones de esperanza en esta Nueva Tierra, en este Nuevo Mundo, que está después de la muerte, y en el que hay la dicha plena o la desesperación eterna.

Amigo, ¡en serio, que existe vida después de la muerte!, vida que, aquí y ahora, decides tú dónde vivirla, si en el Cielo o en el Infierno. ¡Eres libre!, tú y sólo tú, tienes la última palabra referente a tu vida, en dónde quieres vivirla, porque nada se acaba, todo continúa; y Dios vino a darte la Buena Nueva, para que sabiendo lo bueno que te espera, ¡el Cielo!, decidas libremente querer ir Allí, y por lo cual, vivir aquí en Gracia de Dios, que es

el método de vida ideal y deseado por Dios para ti, para que vivas feliz en la tierra, a pesar de los pesares.

¡Te espero mañana, amigo!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 7 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /5º

San Marcos 7, 1-13

La tradición

Mar 7:1 Se reunieron en torno a Jesús, los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén,

Mar 7:2 los cuales vieron que algunos de los discípulos comían pan con las manos impuras, esto es, sin lavárselas.

Mar 7:3 (Pues los fariseos y todos los judíos, si no se lavan cuidadosamente, no comen, cumpliendo la tradición de los antiguos;

Mar 7:4 y de vuelta de la plaza, si no se aspergen, no comen, y otras muchas cosas que han aprendido a guardar por tradición: el lavado de las copas, de las ollas y de las bandejas).

Mar 7:5 Le preguntaron, pues, fariseos y escribas: “¿Por qué tus discípulos no siguen la tradición de los antiguos, sino que comen pan con manos impuras?”

Mar 7:6 Él les dijo: “Muy bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, según está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí,

Mar 7:7 pues me dan un culto vano, enseñando doctrinas que son preceptos humanos”.

Mar 7:8 Dejando de lado el precepto de Dios, os aferráis a la tradición humana”.

Mar 7:9 Y les decía: “En verdad que anuláis el precepto de Dios para establecer vuestra tradición.

Mar 7:10 Porque Moisés ha dicho: “Honra a tu padre y a tu madre”, y “el que maldiga a su padre o a su madre es reo de muerte”.

Mar 7:11 Pero vosotros decís: Si un hombre dijere a su padre o a su madre: “Korbán,” esto es, ofrenda sea todo lo que de mí pudiera serle útil,

Mar 7:12 ya no le permitís hacer nada por su padre o por su madre,

Mar 7:13 anulando la palabra de Dios por vuestra tradición que se os ha transmitido, y hacéis otras muchas cosas por el estilo”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La tradición

Es de tradición, la verdad siguiente: Dios te ama.

Desde siempre, todos saben, o deberían saber, que Dios les ama desde siempre.

Dios creó el mundo para que viviera allí el hombre, la persona.

Dios, con su voz, habló y creó el mundo, pero al hombre lo hizo con sus propias manos, del barro de la tierra; lo formó a su imagen y semejanza, y luego sopló en sus narices, dándole el hálito de vida; no lo hizo ordenándolo de propia voz, sino con las mismas manos, con el dedo mismo que escribió en las tablas de Moisés, los diez mandamientos; así lo creó, porque Dios ama al hombre, a la persona, a ti. Ya sabes la historia, que por desobediencia, fue el hombre arrojado del Paraíso, y que Jesús, Dios, vino a recuperarlo, muriendo y resucitando, para abrir el camino de este nuevo Paraíso, ¡el Reino de los Cielos!, donde por fin, allí, los santos viven como Dios siempre quiso, ¡felices y contentos, por los siglos de los siglos!

Dios nos perdió por el pecado, por desobedecerle, pero nos vino a recuperar, y antes, escribió con su dedo, en una tabla, la Nueva Alianza: que libremente, el hombre, la persona, cumpliera la Ley de Dios, los diez mandamientos; y Jesús entregó a Pedro las llaves del Cielo, y hay los sacramentos, que nos ponen en paz con Dios.

Dios no nos abandonó, nos sigue amando, ¡nos ama!, y sigue abierto el Cielo para los hombres, las personas de fe y buena voluntad, la de NO PECAR.

Demuestra a Dios que le amas, no pecando, cumpliendo su Ley.

Usa de los sacramentos, son una Gracia del Cielo.

No digas que Dios no te ama, porque no es cierto, Dios te ama tanto, tanto, que hay muchos que, después de morir, van al Cielo Eterno; sé tú uno de ellos. Si quieres, puedes serlo; ¿quieres?... di.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 8 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /5º

San Marcos 7, 14-23

La verdadera pureza

Mar 7:14 Llamando Jesús de nuevo a la muchedumbre, les decía: “Oídmelos todos y entended:

Mar 7:15 Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda mancharle; lo que sale del hombre, eso es lo que mancha al hombre.

Mar 7:16 El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Mar 7:17 Cuando se hubo retirado de la muchedumbre y entrado en casa, le preguntaron los discípulos por la parábola.

Mar 7:18 Él les contestó: “¿Tan faltos estáis vosotros de sentido? ¿No comprendéis — añadió, declarando puros todos los alimentos — que todo lo que de fuera entra en el hombre no puede mancharle,

Mar 7:19 porque no entra en el corazón, sino en el vientre y va al seceso?”

Mar 7:20 Decía, pues: “Lo que del hombre sale, eso es lo que mancha al hombre,

Mar 7:21 porque de dentro, del corazón del hombre, proceden los pensamientos malos, las fornicaciones, los hurtos, los homicidios,

Mar 7:22 los adulterios, las codicias, las maldades, el fraude, la impureza, la envidia, la blasfemia, la altivez, la insensatez.

Mar 7:23 Todas estas maldades proceden del hombre y manchan al hombre”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La verdadera pureza

Amigos, amados de Dios, repasemos lo que Jesús, Dios, dijo

que era lo que hacía impuro al hombre; no sea que tú tengas necesidad de limpiarte con la confesión y cambiando de conducta.

Dios, Jesús, dijo: “Porque del interior del corazón de los hombres, proceden los malos pensamientos, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, los deseos avariciosos, las maldades, el fraude, la deshonestidad, la envidia, la blasfemia, la soberbia y la insensatez. Todas estas cosas malas, proceden del interior y hacen impuro al hombre.”

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 9 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /5º

San Marcos 7, 24-30

La mujer cananea

Mar 7:24 Jesús se fue hacia los confines de Tiro. Entró en una casa, no queriendo ser de nadie conocido; pero no le fue posible ocultarse,

Mar 7:25 porque luego, en oyendo hablar de Él, una mujer cuya hijita tenía un espíritu impuro entró y se postró a sus pies.

Mar 7:26 Era gentil, sirofenicia de nación, y le rogaba que echarse de su hija al demonio.

Mar 7:27 Él le dijo: “Deja primero hartarse a los hijos, pues no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los cachorrillos”.

Mar 7:28 Pero ella le contestó, diciendo: “Sí, Señor; pero los cachorrillos debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos”.

Mar 7:29 Él le dijo: “Por lo que has dicho, vete; el demonio ha salido de tu hija”.

Mar 7:30 Y, llegada a casa, halló a la niña acostada en la cama y que el demonio había salido.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La mujer cananea

Tú, madre, padre, que sufres tanto por ese hijo tuyo, que no sabes cómo ayudarlo, que lo ves perdido, sufriendo tanto, ¡vé!, ¡corre! Vé a la Iglesia, aunque no estés bautizado en ella, y póstrote de rodillas delante del Sagrario, y ruega a Dios, ¡Jesús!, que está vivo, en cuerpo y alma; realmente está vivo, y en cuerpo presente, pero bajo la forma de pan, y dile a Dios, a Jesús, que necesitas que te ayude en tu hijo, que necesitas que lo cure, que lo ayude. Y, ¡no lo dudes!, por tu fe, Dios lo puede curar.

Corre, vé a la Iglesia Católica, allí donde Jesucristo vive, y, vivo, te espera para bendecirte.

Ten fe.

¡Haz la prueba!

¡Vé!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 10 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /5º

San Marcos 7, 31-37

Levantando los ojos al cielo

Mar 7:31 Dejando de nuevo los términos de Tiro, se fue Jesús por Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando los términos de la Decápolis.

Mar 7:32 Le llevaron un sordo y tartamudo, rogándole que le impusiera las manos,

Mar 7:33 y, tomándole aparte de la muchedumbre, metióle los dedos en los oídos, escupió (en el dedo) y le tocó la lengua,

Mar 7:34 y, mirando al cielo, suspiró y dijo: “Ephata”, que quiere decir “ábrete”;

Mar 7:35 y se abrieron sus oídos y se le soltó la lengua, y hablaba expeditamente.

Mar 7:36 Les encargó que no lo dijeren a nadie; pero cuanto más se lo encargaba, mucho más lo publicaban,

Mar 7:37 y sobremanera se admiraban, diciendo: “Todo lo ha hecho bien: a los sordos hace oír y a los mudos hace hablar”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Levantando los ojos al cielo

Cuando te pidan ayuda, levanta los ojos al cielo, como hizo Jesús, y confía en que Dios Padre te escucha, y consuela a todos, porque hay consuelo para todos los sufrimientos; esa es la fe, la esperanza, la confianza, la certeza de la Misericordia infinita de Dios.

Cuando seas sacerdote, amigo seminarista, acuérdate de impartir los sacramentos, ellos son el consuelo que consuela, son la paz que da paciencia, es la salud que los sana, es el pan que

los alimenta. Acuérdate, amigo mío seminarista, acuérdate de que Dios está vivo, y es Él quien, a través de los sacramentos, el que ama y consuela a los que sufren y lloran, y necesitan dejar esta soledad que les consume; acuérdate, amigo seminarista, de llevar siempre contigo a Jesús, a Dios, y darlo a todos, porque ¿quién no necesita de Jesús, de Dios?, ¿tú?...

Todos necesitan de Dios, por eso vino Dios al mundo, para todos, ¡por ti!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 11 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /5º - Ntra. Señora de Lourdes

San Juan 2, 1-11

La boda en Caná

Joh 2:1 Hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la Madre de Jesús.

Joh 2:2 Fue invitado también Jesús con sus discípulos a la boda.

Joh 2:3 No tenían vino, porque el vino de la boda se había acabado. La Madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”.

Joh 2:4 Díjole Jesús: “Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí? No es aún llegada mi hora”.

Joh 2:5 Dijo la Madre a los servidores: “Haced lo que Él os diga”.

Joh 2:6 Había allí seis tinajas de piedra para las purificaciones de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres metretas.

Joh 2:7 Díjoles Jesús: “Llenad las tinajas de agua”. Las llenaron hasta el borde,

Joh 2:8 y Él les dijo: “Sacad ahora y llevadlo al maestresala”. Se lo llevaron,

Joh 2:9 y luego que el maestresala probó el agua convertida en vino — él no sabía de dónde venía, pero lo sabían los servidores, que habían sacado el agua — , llamó al novio

Joh 2:10 y le dijo: “Todos sirven primero el vino bueno, y cuando están ya bebidos, el peor; pero tú has guardado hasta ahora el vino mejor”.

Joh 2:11 Este fue el primer milagro que hizo Jesús, en Caná de Galilea, manifestó su gloria y creyeron en Él sus discípulos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La boda en Caná

Sólo cuando la Madre de Jesús, María, le pide ayuda para los demás, para este matrimonio en su fiesta de esponsales, sólo entonces, Dios, Jesús, deja de considerar la actitud de: “¿qué nos va a ti y a mí?”. Es cuando la Madre decide que su Hijo, que además de ser hijo suyo, siendo Hijo de Dios, debe ayudar a los demás. Sólo entonces empieza Dios, Jesús, a involucrarse en la vida de los demás. Es decir, hasta este momento, Jesús, no ha estado haciendo ningún milagro, pudiendo, porque es Dios; Jesús es Dios.

Vemos en esta realidad, que Dios, Dios que está vivo por haber resucitado, sigue vivo, y por ser Dios, no se involucra en y con las personas, a menos que, la misma persona se lo pida, o su Madre se lo pida.

La intercesión de la Madre de Dios, María, no es una intercesión como la de los santos, que tú vas y le pides a los santos que intercedan por ti. No, la intercesión de la Madre de Dios, María, es la que ni tú pides, sino que Ella, la Madre de Dios, yendo a la suya, va a Jesús y le dice: “Jesús, éstos no tienen ..., necesitan de...”.

¿Por qué vemos a un Dios que dice?: “¿qué nos va a ti y a mí?”. Porque Dios no se mete en tu vida, ¡que lo sepas, Dios respeta tu libertad! Es María quien se mete en tu vida, es la Madre de Dios quien se mete en tu vida cuando ve que sufres, pero Dios, aunque sufras, no se mete en tu vida, si no se lo pides tú, o alguien intercede por ti, o la misma Virgen María, por ella misma, no se lo diga a Dios, a su Hijo. Ella va y le comenta: “No tienen vino.” ¡Ni los ángeles hacen esto!, ¡nadie!, sólo Ella, la Madre de Dios. Porque Ella es perfecta, es llena de Gracia, y la Gracia plena lleva a esto, a ver cómo los demás sufren, y a

querer ayudarlos, y a pedir ayuda a Dios por ellos, a Dios que todo lo puede.

Cuando uno se va haciendo santo, le ocurre algo parecido, no igual, sino parecido, a lo que es la Madre de Dios; es decir, quiere ayudar, se da cuenta del sufrimiento de los demás, ¡deja de ser egoísta!

Ningún egoísta vive en Gracia de Dios. Porque vivir en Gracia de Dios, es ver el sufrimiento de los demás y querer ayudarlos, empezando por los de tu casa, con los que participas de la fiesta de boda, de esa boda que es el bautismo.

Podría hablaros de tantas cosas que sé de la Virgen María, y todos los protestantes la amarían... ¡Lo haré!

Volvamos a la boda; en aquel día de tu bautizo, cuando el Espíritu Santo llegó a ti y te dio su Gracia, María estaba allí, ¡sí!, y le dijo a su Hijo Dios, que no tenías eso que te faltaba; y Él, Jesús, Dios, dijo lo mismo: “¿qué nos va a ti y a mí?”. Fíjate bien en la frase; no dijo Dios, Jesús: “¿qué me va a mí?”, sino que la incluyó a Ella, a la Virgen María, con Él, con Dios, su Hijo, Hijo de Dios y de María; y diciéndole qué les iba a Ellos dos, a Jesús y María, la falta de vino, de alegría, de aprecio de los demás, a ellos. Y María, al proseguir en su deseo de ayudar, da a entender que sí, que sí que tiene algo que ver las necesidades de los demás, con Ellos dos. Porque las obras de la fe, son la acción, no responderle a Jesús un sermón de por qué Ella, María, creía que sí que tenía que ver con Ellos dos, sino que pasó a la acción; buscó a los criados y les dijo que hicieran lo que Jesús, su Hijo, Dios, les diría. Y Jesús los hizo trabajar. Pero hoy, disfrutemos de saber que Dios dijo: “¿qué nos va a ti y a mí?”.

Dios tenía un pacto hecho con los hombres; los había castigado, después de su pecado, cometido por Adán y Eva, y los arrojó del Paraíso, diciéndoles antes, que se les había acabado la vida eterna, que iban a morir, que necesitarían sobrevivir,

cuidarse y sobrevivir, porque, antes, no conocían el sufrimiento del cuerpo. De eso hablaré otro día. Ahora te estoy comentando sobre este miserable pecado que, aún hoy, cada quién tiene que superarlo con el bautismo; eso he dicho, superarlo con el bautismo.

Ese “No tienen vino”, es como recordarle a Jesús, que no hay alegría en los corazones que no conocen ni sirven a Dios. Y Dios ya lo sabe, por esto dice: “¿qué nos va a ti y a mí?”, porque sabe que pecaron y fueron sentenciados, y que eso ya estaba sentenciado; y ¿qué les iba a Ellos, Ellos que estaban llenos de Gracia, uno por ser Dios mismo, y la otra por ser su Madre, y por lo tanto, estar llena de Dios, para poder contener a Dios, ser para Dios el Arca de la Alianza, esta alegría del Evangelio, de que existe y viene y vendrá el Nuevo Reino de Dios, sustituyendo la desgracia del pecado cometido por nuestros primeros padres. Desde que María decidió que sí, que tenía algo que ver con Ella y con Dios, los sufrimientos de los demás, empezaron a cambiar las cosas en esta vida, porque Dios puso cartas en el asunto, teniendo parte en la restauración de la alegría perdida por los hombres, tras el pecado original. Sí que le va a Dios tu sufrimiento, desde que María lo decidió. Y pudo decidirlo, porque Dios mismo le dio el poder de decidir cuando le anunció, a través del Ángel, que sería la Madre de Dios; y Ella, bendita Ella, hermosa Ella, amada Ella, María, bella María, llena de Gracia, plena de Dios, decidió y pudo seguir decidiendo, porque el que decide una vez, decide dos y tres; ya decidió la primera, y Dios la aceptó, aceptó que Ella, la Plena de Gracia, aceptara ser la Madre de Dios; que no es cualquier cosa, que es ser la que dio vida humana al que dio y da vida humana, al que creó todo, a Ella misma también; y que si la tiene en cuenta en la Boda de Caná, la tuvo en cuenta en la Creación, y por eso la vida es tan hermosa, porque tiene el toque femenino de la Madre de Dios, ¡María!. Dios es práctico,

la Belleza es de María. Dios va a la boda de Caná, ¡es María la que le pide por los demás! Y desde ese día, bendito día, en que la Madre de Dios, María, decidió implicarse en la vida de sus semejantes, y ayudarles, no ya con sus propias fuerzas, como ayudó a su prima Isabel, yendo a cuidarla Ella misma, sino que iba a más!, hace que su Hijo, Dios, Jesús, haga el trabajo por Ella; Ella no va en busca de dinero, por ejemplo, y compra más vino a los mercaderes; no, Ella, sabiendo que su Hijo es Dios, va a Él y lo soluciona rápido, ¡con su fe!, haciéndole hacer el trabajo, todo el trabajo, a Dios; el trabajo de tener que hablar con los sirvientes, de tener que decidir cómo hacerlo, cómo hacer el milagro. Y Ella, María, después de informar de que no tienen vino y oír la respuesta del Hijo, va a los sirvientes y les dice que hagan lo que Él, su Hijo, Dios, Jesús, les diga. Y, qué fuerza tenía María, que los sirvientes de otros, hacen lo que Ella les dice que hagan; ¿qué apariencia tenía María?; ¿la de una niña desvalida y beata?; ¡la de una Madre con autoridad!, no autoritaria, sino con autoridad. ¿Con qué autoridad no manda a cada uno de los que, aún hoy, se presenta?. Esa autoridad de la bondad, no de la sensiblería, sino de la que ayuda a los demás, de la que sabe lo que todos necesitan, lo que tú necesitas. Y a ti también te lo dice, escúchala: “Haced lo que Él os diga”.

“Haced lo que Él os diga”. No dijo, “Haced lo que mi Hijo os diga”; no alardeó de ser la Madre de Dios. Este “Él”, podía ser el de un amigo, el de un mercader en vinos... No necesita María hacerse notar, porque ya dio la nota, diciendo “sí”, allí donde tantos dicen no, cuando son preguntados por su conciencia, si ayudar a Dios, si servirle, si vivir para ser una persona de intercesión entre los demás y Dios.

Y qué bien hace las cosas María, delante de todos. Estaban con Ellos, los invitados a la boda, y entre estos invitados, estaban los apóstoles que Dios ya había llamado. Ella, María, es más

que los sacerdotes, que los obispos, los cardenales, ¡el Papa!; Ella, decide y hace, y hace hacer a Dios mismo.

Y desde ese día de la Boda de Caná, ya Dios se implicó en el sufrimiento de los demás, porque su Madre quiso que los Dos tuvieran algo que ver en las penas y sufrimientos de todos. Dios dejó de ser sólo el Salvador y Redentor, y se convirtió en la Fe viva de los que tienen fe.

En el bautismo, en tu bautismo, estuvo allí María, y le dijo muy claramente lo que tú necesitabas para hacer la vida agradable a los demás, para disfrutar de tu vida de fe; y Dios da los dones de la Gracia, a petición, siempre, de la Madre de Dios, que te Ama, que está pendiente de ti, no para ser Ella la protagonista, sino para que tú seas feliz en esta vida que Dios te da, la vida de la Gracia, la vida de vivir habiendo invitado a tu vida, a Cristo y a su Madre, a los apóstoles, porque nadie está solo, desde el momento en que se bautiza; empiezan los Ángeles a servirle, y del agua, hacen vino, y el vino es la sangre de Cristo derramada en la Cruz, y que beben por la fe, en la fiesta del bautismo, todos los bautizados; y desde que la acción de Dios pasa a ser un hecho, ¡Dios mío, cuántas maravillas puedes hacer y haces con tu vida! ¡Vive!, tú que estás bautizado, ¡vive la Gracia de los santos!, la dicha de estar en la fiesta de bodas.

No pararía de hablarte de la fe, de María, pero... tienes que vivir tu vida, no puedes estar leyéndome todo el día, ¿o sí?... (jajajajajaaaa) ¡Cuánto te quiero, hermano!

¡Viva la Madre de Dios!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 12 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /6º

San Mateo 5, 17-37

Cumplir toda la Ley

Mat 5:17 Dijo Jesús a sus discípulos: “No penséis que he venido a abrogar la Ley y los Profetas; no he venido a abrogarla, sino a consumarla.

Mat 5:18 Porque en verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que falte una yota o una tilde de la Ley hasta que todo se cumpla.

Mat 5:19 Si, pues, alguno descuidase uno de esos preceptos menores y enseñare así a los hombres, será el menor en el Reino de los Cielos; pero el que practicare y enseñare, éste será grande en el Reino de los Cielos.

Mat 5:20 Porque os digo que, si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los Cielos.

Mat 5:21 Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”; el que matare será reo de juicio.

Mat 5:22 Pero yo os digo que todo el que se irrita contra su hermano será reo de juicio, el que le dijere “raca” será reo ante el sanedrín, y el que le dijere “loco” será reo de la gehenna de fuego.

Mat 5:23 Si vas, pues, a presentar una ofrenda ante el altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti,

Mat 5:24 deja allí tu ofrenda ante el altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y luego vuelve a presentar tu ofrenda.

Mat 5:25 Muéstrate, cuanto antes, conciliador con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas puesto en prisión.

Mat 5:26 Que en verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último cuadrante.

Mat 5:27 Habéis oído que fue dicho: “No adulterarás”.

Mat 5:28 Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer deseándola, ya adulteró con ella en su corazón.

Mat 5:29 Si, pues, tu ojo derecho te escandaliza, sácatelo y arrójalo de ti, porque mejor te es que perezca uno de tus miembros que no que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna.

Mat 5:30 Y si tu mano derecha te escandaliza, córtatela y arrójala de ti, porque mejor te es que uno de tus miembros perezca que no que todo el cuerpo sea arrojado a la gehenna.

Mat 5:31 También se ha dicho: “El que repudiare a su mujer, déle libelo de repudio”.

Mat 5:32 Pero yo os digo que quien repudia a su mujer — excepto el caso de fornicación — la expone al adulterio, y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

Mat 5:33 También habéis oído que se dijo a los antiguos: “No perjurarás”, antes “cumplirás al Señor tus juramentos”.

Mat 5:34 Pero yo os digo que no juréis de ninguna manera: ni por el cielo, pues es el trono de Dios;

Mat 5:35 ni por la tierra, pues es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, pues es la ciudad del Gran Rey.

Mat 5:36 Ni por tu cabeza jures tampoco, porque no está en ti volver uno de tus cabellos blanco o negro.

Mat 5:37 Sea vuestra palabra: Sí, sí; no, no; todo lo que pasa de esto, de mal procede”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Cumplir toda la Ley

Dijo Jesús: “yo os digo que todo el que se irrita contra su hermano, será reo de juicio; el que le dijere “raca”, será reo ante el sanedrín, y el que le dijere “loco” será reo de la gehenna de fuego.” Repasemos estas palabras de Jesús, que están en el

evangelio de hoy.

Amigo, no te enfades con nadie y no critiques a nadie, no le insultes y reza por él, y si algo malo ves que hace, díselo; y si se enfada contigo, pide perdón y aléjate de él, porque el amigo que se enfada mucho, puede volverse un enemigo. Y no quiero que peque él, ni que peques tú, quiero que ambos seáis santos, como santo es Dios, al que todos debéis imitar, haciendo el bien, y teniendo paciencia y misericordia con el que hace mal. Muchas cosas las soluciona Dios con el paso del tiempo. Deja que el tiempo pase, y no mires la paja que hay en el ojo de tu hermano; piensa que él tiene unas debilidades, y tú, otras, pero que ambos debéis mejorar; y buscando la santidad, perdonaos; perdonar y no juzgar, eso sí, siempre apartarse del mal y de toda ocasión de pecar.

Dios quiere tu santidad.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 13 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /6º

San Marcos 8, 11-13

Confía en Jesús, Dios

Mar 8:11 Salieron fariseos, que se pusieron a disputar con Jesús, pidiéndole, para probarle, señales del cielo.

Mar 8:12 Él, exhalando un profundo suspiro, dijo: “¿Por qué esta generación pide una señal? En verdad os digo que no se le dará ninguna”.

Mar 8:13 Y, dejándolos, subió de nuevo a la barca y se dirigió a la otra ribera.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Confía en Jesús, Dios

Los fariseos pidieron a Jesús una señal, y Dios, Jesús, les dijo que no se le daría ninguna señal a esa generación, porque no creyeron, le acusaron y pidieron su muerte. La señal vino por la muerte y resurrección de Jesús, Dios. Pero antes de la muerte y resurrección de Jesús, no hubo señal alguna para la generación de los incrédulos.

Los milagros que hacía Jesús, Dios, eran una señal, pero no lo veían como señal; tenían sus milagros, veían sus milagros, y dudaban de que Jesús fuera Dios.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Lucas 10, 1-9

Martes, 14 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /6º
Fiesta de San Cirilo y San Metodio,
Patronos de Europa

Dios envía de dos en dos

Luk 10:1 Designó Jesús a otros setenta y dos y los envió, de dos en dos, delante de sí, a toda ciudad y lugar adonde Él había de venir,

Luk 10:2 y les dijo: “La mies es mucha y los obreros pocos; ro-gad, pues, al amo de la mies mande obreros a su mies.

Luk 10:3 Id, yo os envió como corderos en medio de lobos.

Luk 10:4 No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias, y a nadie sa-ludéis por el camino.

Luk 10:5 En cualquier casa en que entréis, decid primero: “La paz sea con esta casa”.

Luk 10:6 Si hubiere en ella un hijo de la paz, descansará sobre él vuestra paz; si no, se volverá a vosotros.

Luk 10:7 Permaneced en esa casa y comed y bebed lo que os sirvieren, porque el obrero es digno de su salario. No vayáis de casa en casa.

Luk 10:8 En cualquier ciudad en que entrareis y os recibieren, comed lo que os fuere servido,

Luk 10:9 y curad a los enfermos que en ella hubiere, y decidles: “El Reino de Dios está cerca de vosotros””.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios envía de dos en dos

Es mejor ir de dos en dos; cuando quieras hablar a alguien de la fe, mejor que seáis dos, porque de dos en dos, envió Jesús a sus discípulos para que fueran como corderos en medio de lo-bos, a dar la buena nueva del Reino de Dios.

Todos tienen cerca el Reino de Dios, porque por Cristo, por la salvación que viene de Él, y se transmite por fe, es decir, que si tú libremente crees que Jesús es Dios, y te bautizas, entonces te puedes salvar por tus obras y palabras de fe, de esta fe en el Evangelio, en creer la palabra de Jesús, que es palabra de Dios, y la pones en práctica, y mientras la vives, evangelizas con tu ejemplo, con tus palabras, sin olvidarte de que eres un cordero en medio de lobos.

Reza, únete a la Virgen María, por mediación del Santo Rosario, y vive la fe católica, alegrándote de vivir en Gracia de Dios, por confesarte, por comulgar, por querer vivir sin pecar, haciendo el bien y perdonando a todos.

Los lobos no saben lo que hacen, ¡cuidado con los lobos!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 15 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /6º

San Marcos 8, 22-26

Suplicando a Jesús

Mar 8:22 Jesús y los discípulos llegaron a Betsaida, y le llevaron un ciego, rogándole que le tocara.

Mar 8:23 Jesús, tomando al ciego de la mano, le sacó fuera de la aldea, y, poniendo saliva en sus ojos e imponiéndole las manos, le preguntó: “¿Ves algo?”.

Mar 8:24 Mirando él, dijo: “Veo hombres, algo así como árboles que andan”.

Mar 8:25 De nuevo le puso las manos sobre los ojos, y al mirar se sintió curado, y lo veía todo claramente.

Mar 8:26 Y le envió a su casa, diciéndole: “Cuidado con entrar en la aldea”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Suplicando a Jesús

Dios te pide, después de haberte curado, que hagas el bien, que hagas siempre lo bueno. Cuando te has bautizado, Dios te pide que hagas el bien, que hagas siempre lo bueno.

Suplica a Jesús por los que no están bautizados, por los que están enfermos y no ven. Suplica a Jesús, que Él siempre tiene misericordia de todos.

A nadie despide sin su ayuda, y estando cansado, curaba a todos, sin tener tiempo para Él mismo, que como persona humana que es, Dios Hijo, Jesucristo, sentía en su cuerpo lo mismo que sientes tú.

Él, Dios, un igual a ti.

Él, Dios, el Dios de Amor que te ama. Confía y suplica a Jesús.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 16 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /6º

San Marcos 8, 27-33

Jesús hablaba claramente de su muerte y resurrección

Mar 8:27 Iba Jesús con sus discípulos a las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó: “¿Quién dicen los hombres que soy yo?”.

Mar 8:28 Ellos le respondieron diciendo: “Unos, que Juan Bautista; otros, que Elías, y otros, que uno de los profetas”.

Mar 8:29 Él les preguntó: “Y vosotros, ¿quién decís que soy?”. Respondiendo Pedro, le dijo: “Tú eres el Cristo”.

Mar 8:30 Y les encargó que a nadie dijeran esto de Él.

Mar 8:31 Comenzó a enseñarles cómo era preciso que el Hijo del hombre padeciese mucho, y que fuese rechazado por los ancianos y los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y que fuese muerto y resucitase después de tres días. Claramente les hablaba de esto.

Mar 8:32 Pedro, tomándole aparte, se puso a reprenderle.

Mar 8:33 Pero Él, volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro y le dijo: “Quítate allá, Satán, porque no sientes según Dios, sino según los hombres”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús hablaba claramente de su muerte y resurrección

Dios, hablaba a los suyos de su muerte y resurrección, claramente y con confianza.

Dios, Jesús, sabía lo que iba a vivir, y lo aceptaba por el bien de las almas, para la salvación de todos los que libremente crean

en Él.

Cree en Jesús, haz obras de fe y vive la dicha de saber que, después de la muerte, está la resurrección y la vida en el Reino de los Cielos.

Cree y confía en El que dio su vida por ti. Pídele ayuda en todo lo que necesites, y dale las gracias por todo lo que tienes y por el consuelo a tus sufrimientos.

Dios te ama y te cura, y te salva y te ayuda.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 17 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /6º

San Marcos 8, 34-38 y 9, 1

Condiciones para seguir a Jesús

Mar 8:34 Llamando a la muchedumbre y a los discípulos, les dijo Jesús: “El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.

Mar 8:35 Pues quien quiera salvar su vida, la perderá, y quien pierda la vida por mí y el Evangelio, ése la salvará.

Mar 8:36 ¿Y qué aprovecha al hombre ganar todo el mundo y perder su alma?

Mar 8:37 Pues ¿qué dará el hombre a cambio de su alma?

Mar 8:38 Porque, si alguien se avergonzare de mí y de mis palabras ante esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”.

Mar 9:1 Y les dijo: “En verdad os digo que hay algunos de los aquí presentes que no gustarán la muerte hasta que vean venir en poder el Reino de Dios”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Condiciones para seguir a Jesús

¿Qué quieres de tu vida, salvarte?...

Hay quien lo que quiere de su vida, es vivirla fornicando, es vivirla envidiando a los demás, es vivirla juzgando y, a veces, calumniando, porque no vive su vida, sino que pretende hacer con su vida, una vida de sólo placer, de sólo egoísmos, aunque sea mintiendo, robando, prostituyéndose y mancillando mente y cuerpo, dejando entrar en su corazón todo lo malo, todo lo insano, todo lo que lleva a la persona a odiarse a sí misma,

cuando en la soledad de su conciencia, ve que todo lo hace mal, lo ha hecho mal y para hacer mal.

Se unen los malos para ir contra el bueno, y Dios no quiere esto.

Las condiciones para seguir a Jesús, son que aceptes todo tu sufrimiento, el que te da la vida misma, el que recibes por la maldad de otros y el sufrimiento que tienes por dominar tus pasiones.

Hay quien sufre por dominarse, y así no pecar, y hay quien sufre por caer en la tentación y pecar, y no sólo caer en ella, sino perseguirla, buscarla, desearla en su corazón, como aquel que desea malgastar sus aguas echándolas afuera. ¡Morirás!

No puede el mal, recibir un bien de su mal, y aunque se recibe placer del mal, este goce embrutece al hombre, a la persona, la desequilibra y la hace un títere de sus pasiones ilícitas.

En la vida del hombre hay pasiones lícitas; puede una persona, disfrutar de la vida haciendo el bien y lo correcto, y este disfrutar compete a todo lo que es una persona, y no sólo al físico y animal, como los que hacen mal, sino que los buenos gozan de la vida y tienen buena vida.

Dios quiere que le sigas sin egoísmos, sin soberbia, sin orgullo y vanidad. Dios quiere que le sigas sabiendo que Dios es Dios, y tú no eres Dios, sino que libremente te haces su esclavo en el bien y lo correcto, como hizo la Virgen María, y que por Ella, todos podemos seguir con las condiciones que Dios quiere que le sigamos: ¡Ya sabes! Dile a Jesús: “Serviam”. Estás con las condiciones para seguir a Jesús: Servirle.

¿Estás dispuesto tú?... Sí.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 18 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /6º

San Marcos 9, 2-13

Dios elige quien le acompañe

Mar 9:2 Tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan, y los condujo solos a un monte alto y apartado y se transfiguró ante ellos.

Mar 9:3 Sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como no los puede blanquear lavadero sobre la tierra.

Mar 9:4 Y se les aparecieron Elías y Moisés, que hablaban con Jesús.

Mar 9:5 Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: “Rabí, bueno es estar aquí. Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, una para Moisés y una para Elías”.

Mar 9:6 No sabía lo que decía, porque estaban aterrados.

Mar 9:7 Se formó una nube que los cubrió con su sombra, y se dejó oír desde la nube una voz: “Este es mi Hijo amado, escuchadle”.

Mar 9:8 Luego mirando en derredor, no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo.

Mar 9:9 Bajando del monte, les prohibió contar a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitase de entre los muertos.

Mar 9:10 Guardaron aquella orden, y se preguntaban qué era aquello de “cuando resucitase de entre los muertos”.

Mar 9:11 Le preguntaron diciendo: “¿Cómo dicen los escribas que primero ha de venir Elías?”.

Mar 9:12 Él les dijo: “Cierto que Elías, viniendo primero, restablecerá todas las cosas; pero ¿cómo está escrito del Hijo del hombre que padecerá mucho y se verá despreciado?”

Mar 9:13 Yo os digo que Elías ha venido ya y que hicieron con él lo que quisieron, como de él está escrito”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios elige quien le acompañe

Doce eran los apóstoles de Jesús, Dios, pero Jesús, para subir al monte, pide a Pedro, Santiago y Juan, que vayan con Él. Lo mismo ocurre con el Santo Padre, que elige a los Obispos, y algunos de ellos, los escoge como Cardenales. Pero todos son amados por el Papa, por el sucesor de Pedro, en el que fundó Dios su Iglesia universal, la Católica, la que es para todos, sí, también para ti. ¡Sí!

No es la Iglesia Católica para unos pocos, ¡no!, la Iglesia Católica es para TODOS, para ti, y para ése al que le tienes antipatía, o le temes por sus malas obras. Pues te digo que la Iglesia Católica es para ellos también.

Así que nada de hacer acepción de personas, a la hora de dar testimonio de tu fe. ¡Con gallardía!, ¡con audacia!, tú eres hijo de Dios, discípulo del Rey de Cielos y Tierra; entonces, sin hacer nada pedante, sino con humildad, atrae a los demás, por tu buen ejemplo, a la Iglesia de Pedro.

Diles a todos que vas a Misa los domingos. Ellos hablan de que van al cine, de que van de concierto, y no es malo esto, si la película es recomendable y el concierto es aceptable, como no es malo para ellos, saber que vas a Misa; ¡al contrario!, que lo sepan, eso sí, sin pregonarlo, sino que lo comentas, como ellos comentan que han ido al cine, a un concierto. Naturalidad en vivir la fe, porque lo natural es eso, vivir la fe de Cristo, la que se propaga en el Evangelio.

Y si te preguntan quién es Jesús, empieza así: “Hubo un hombre llamado Jesús, que hizo muchos milagros; tenía compasión de los que sufrían, y a todos curaba, si se le acercaban; y por esos milagros, y porque lo dijo Él mismo, sabemos, tenemos la certeza de que este hombre llamado Jesús, es Dios; y te pro-

pongo que lo conozcas mejor...”

Y sigues, sigues contando la vida de Dios, en su paso por el mundo.

Tú eliges a quién te puede acompañar al Cielo, porque imitas a Jesús. Propaga el Evangelio.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 19 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /7º

San Mateo 5, 38-48

Haced siempre el bien y lo bueno

Mat 5:38 Dijo Jesús a sus discípulos: “Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente”.

Mat 5:39 Pero yo os digo: “No resistáis al mal, y si alguno te abofetea en la mejilla derecha, dale también la otra;

Mat 5:40 y al que quiera litigar contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto;

Mat 5:41 y si alguno te requisara para una milla, vete con él dos.

Mat 5:42 Da a quien te pida y no vuelvas la espalda a quien te pide algo prestado.

Mat 5:43 Habéis oído que fue dicho: “Amarás a tu prójimo” y aborrecerás a tu enemigo.

Mat 5:44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen,

Mat 5:45 para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos e injustos.

Mat 5:46 Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen esto también los publicanos?

Mat 5:47 Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso también los gentiles?

Mat 5:48 Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre, celestial”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Haced siempre el bien y lo bueno

Aunque tengas motivos, no te enfades con otros, idéjalos libres!, ayúdales con tu ejemplo y propaga tu fe, con los hechos.

Las personas sois débiles y pecadoras, es normal entonces, que unos a otros tengáis muchas cosas de las que perdonaros. Sé humilde al perdonar, y perdona siempre. No vayas dando sermones a hora y a deshora, más bien, que tu caridad, que la dulzura de tu bondad, haga reflexionar a los demás.

Tú tienes un trato con Dios, ¡tu salvación!

Procura por tu vida, para que puedas vivir siempre con paz, aceptando la guerra que te hacen y rezando por los que te dañan, queriendo o sin querer.

Tú y tu relación con Dios, es lo importante, lo demás, lo que hacen los demás, es para que reces más por ellos y les tengas compasión, porque muchos no saben lo que hacen, ¡es cierto!, no lo saben. Enséñales tú con tu ejemplo.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 20 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 9, 14-29

Ve a Jesús, por tu hijo, con tu hijo

Mar 9:14 Viniendo Jesús y los tres discípulos a los demás discípulos, vieron a una gran muchedumbre en torno a ellos y a escribas que con ellos disputaban.

Mar 9:15 Luego, toda la muchedumbre, al ver a Jesús, se quedó sorprendida, y, corriendo hacia Él, le saludaban.

Mar 9:16 Les preguntó: “¿Qué disputabais con ellos?”.

Mar 9:17 Uno de la muchedumbre le dijo: “Maestro, te he traído a mi hijo, que tiene un espíritu mudo,

Mar 9:18 y dondequiera que se apodera de él, le derriba y le hace echar espumarajos y rechinar los dientes, y se queda rígido; dije a tus discípulos que lo arrojasen, pero no han podido”.

Mar 9:19 Les contestó, diciendo: “¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que soportaros? Traédmele”.

Mar 9:20 Y se lo llevaron. En cuanto lo vio, le agitó el espíritu, y, arrojado en tierra, se revolvía y echaba espumarajos.

Mar 9:21 Preguntó a su padre: “¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto?” Él contestó: “Desde la infancia.

Mar 9:22 Muchas veces le arroja en el fuego y en el agua para hacerle perecer; pero, si algo puedes, ayúdanos por compasión hacia nosotros”.

Mar 9:23 Díjole Jesús: “¡Si puedes! Todo es posible al que cree”.

Mar 9:24 Al instante dijo el padre del niño: “¡Creo! Ayuda a mi incredulidad”.

Mar 9:25 Viendo Jesús que se reunía mucha gente, mandó al espíritu impuro, diciendo: “Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando, sal de él y no vuelvas a entrar más en él”.

Mar 9:26 Dando un grito y agitándole violentamente, salió; y quedó como muerto, de suerte que muchos decían: “Está muer-

to”.

Mar 9:27 Pero Jesús, tomándole de la mano, le levantó y se mantuvo en pie.

Mar 9:28 Entrando en casa a solas, le preguntaban los discípulos: “¿Por qué no hemos podido echarle nosotros?”.

Mar 9:29 Les contestó: “Esta especie no puede ser expulsada por ningún medio si no es por la oración”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ve a Jesús, por tu hijo, con tu hijo

Sufren los padres por los hijos, y van a Cristo, sea con el hijo, sea solos, pero pidiendo por el hijo que sufre y necesita del consuelo de Dios.

¡Dios consuela siempre! Dios saca siempre lo mejor de cualquier circunstancia adversa.

Amigo, confía en Dios, ¡Dios!; y Jesús es Dios, es el Hijo de Dios y de la Virgen María. Acógete a María, la Madre de Jesús, de Dios, que vela por todos para que sean mejores cada día.

Si tú quieres ser mejor, tendrás vida para serlo.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 21 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 9, 30-37

Dios sabía lo que sufriría

Mar 9:30 Jesús y sus discípulos atravesaban de largo la Galilea, queriendo que no se supiese.

Mar 9:31 Porque iba enseñando a sus discípulos, y les decía: “El Hijo del hombre será entregado en manos de los hombres y le darán muerte, y, muerto, resucitará después de tres días”.

Mar 9:32 Y ellos no entendían estas cosas y temían preguntarle.

Mar 9:33 Vinieron a Cafarnaúm, y, estando en casa, les preguntaba: “¿Qué discutáis en el camino?”.

Mar 9:34 Ellos se callaron, porque en el camino habían discutido entre sí sobre quién sería el mayor.

Mar 9:35 Sentándose, llamó a los Doce, y así les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”.

Mar 9:36 Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, y, abrazándole, les dijo:

Mar 9:37 “Quien recibe a uno de estos niños en mi nombre, a mí me recibe, y quien me recibe a mí, no es a mí a quien recibe, sino al que me ha enviado”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios sabía lo que sufriría

Dios sabía lo que sufriría, todo lo que padecería; se lo dijo a sus apóstoles, antes de que ocurriera, cuando era buscado por todos para que los aliviase de sus sufrimientos y les enseñase la Palabra de Dios.

Dios, sabiendo todo lo que iba a sufrir, lo pasó por ti, ¡por ti!

No fue cobarde Jesús, ¡no lo seas tú, amigo seminarista!, tienes que estar a la altura de Jesús, hombre verdadero, que sufrió y padeció, y todo lo aguantó en su cuerpo de hombre, como tú. Si tú te unes a Dios espiritualmente, cualquier cosa que te hagan de mal, lo podrás soportar. ¡No tengas miedo!, porque todos sufren en esta vida, también los seminaristas.

Y a todos les espera la salvación, que viene en nombre del Señor, que Dios Padre la concede en Nombre de Jesús, por la fe. Y si tienes fe, te unirás a Dios, y harás como Él hizo, que todo lo soportó. ¡Sé valiente, como lo fue Jesús de Nazaret, Dios y hombre verdadero!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Mateo 16, 13-20

Miércoles, 22 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /7º

Fiesta de la Catedral de San Pedro

¿Qué dicen de ti?

Mat 16:13 Viniendo Jesús a los términos de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?”

Mat 16:14 Ellos contestaron: “Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías u otro de los profetas”.

Mat 16:15 Y Él les dijo: “Y vosotros, ¿quién decís que soy?”.

Mat 16:16 Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Mat 16:17 Y Jesús, respondiendo, dijo: “Bienaventurado tú, Simón Bar Yona, porque no es la carne ni la sangre quien eso te ha revelado, sino mi Padre, que está en los cielos.

Mat 16:18 Y yo te digo a ti que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

Mat 16:19 Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos, y cuanto atares en la tierra será atado en los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos”.

Mat 16:20 Entonces ordenó a los discípulos que a nadie dijeran que El era el Mesías.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Qué dicen de ti?

La gente tiene una idea de ti; eso que algunos llaman crítica, es que la gente te mira, te observa, y hace un análisis de cómo eres; y si eres parecido a ellos, te ven bien, y si eres distinto a ellos, dices que te critican, pero de hecho, ¿qué es la crítica?, el

juzgar; pretender vivir sin que te juzguen, sin que la gente que te conozca haga un análisis de ti, esto es imposible, porque todos, todos los que conocen, hacen un análisis; normalmente, la gente se compara, mira tus palabras y tus hechos, y piensa en ellos para darles o no su visto bueno, y esto, a esto muchos lo llaman juzgar, pero Dios, Jesús, sabiendo cómo son todas las personas, no se asusta, no teme a que le “juzguen”; por eso Él mismo pregunta, con normalidad: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?”; sigue preguntando luego: “Y vosotros, ¿quién decís que soy?”.

Así que no temas a que te “juzguen”, a que te critiquen; tómatelo como Dios, Jesús, y pregunta: ¿qué dicen de ti?; y aún sabiéndolo, vive con paz, con la paz de saber tú mismo, que te esfuerzas en ser quien quieres ser, y esto es formar tu carácter, adaptar tu personalidad al ideal que quieres ser y puedes ser, porque todos pueden cambiar, también para bien, y ser mejor que antes, si se unen a Dios, en oración y con los sacramentos, apartándose de pecar y del pecador corrupto, yendo por caminos de bien, haciéndolo a todo el mundo, por amor a Dios, por creer que uno puede ser mejor que antes, y serlo cada día, porque cada día Dios da muchas oportunidades al pecador, para arrepentirse, irse a confesar y vivir una vida de honor y honorable, en donde la dignidad no es tener dinero, ni fama, ni poder, sino la máxima es imitar a Jesús, Dios, que vino al mundo a servir y sirvió de tal modo y manera, que todos, por Él, y sólo por Él, que es Dios, pueden tener la salvación, pueden cambiar de vida, y de caminar hacia el Infierno, va en dirección al Cielo.

Tú tienes hoy una oportunidad de cambiar, y de pecador, hacerse virtuoso, por imitar a Dios, a Jesús, que no teme a la crítica, ni a que le juzguen; y le criticaron y le juzgaron y le llegaron a matar, pero Él, fue quien es: Dios de Amor y de Paz, de Bondad y Perfección; y unido a Él, por el bautismo, la confesión, la

comunión, la confirmación, puedes, sí, puedes ser mejor que ayer mismo, y llenar tu vida de alegría, formando tu carácter propio, sin dejar que tu temperamento domine tu vida, porque tú, itú! puedes ser mejor que ayer. ¡Va!

Hoy, haz una buena confesión y empieza de nuevo, porque dime, ¿qué piensas de ti mismo?... ¿Verdad que esto es lo que duele, lo que realmente duele, y no la crítica o el juzgar de los demás?

Ponte a trabajar en ti mismo, en formar tu carácter, y unido a Jesús, Dios, acceder a la Gracia Santificante, tú, sí, itú!; itú para santo, para santa! No hay felicidad más grande, que preguntarte a ti mismo: “¿Quién soy?”, y estar contento de tu propia respuesta.

Te deseo lo mejor, la santidad. Llénate de virtudes, de valores y de obras de bondad, también de palabras de caridad. ¡Tú puedes! ¡Va!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 23 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 9, 41-50

La caridad hacia los discípulos

Mar 9:41 Dijo Jesús a sus discípulos: “El que os diere un vaso de agua en razón de discípulos de Cristo, os digo en verdad que no perderá su recompensa;

Mar 9:42 y el que escandalizare a uno de estos pequeñuelos que creen, mejor le sería que le echasen al cuello una muela asnal y le arrojasen al mar.

Mar 9:43 Si tu mano te escandaliza, córtatela; mejor te será entrar manco en la vida que con ambas manos ir a la gehenna, al fuego inextinguible,

Mar 9:44 donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga.

Mar 9:45 Y si tu pie te escandaliza, córtatelo; mejor te es entrar en la vida cojo que con ambos pies ser arrojado en la gehenna,

Mar 9:46 donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga.

Mar 9:47 Y si tu ojo te escandaliza, sácatelo; mejor te es entrar tuerto en el Reino de Dios que con ambos ojos ser arrojado en la gehenna,

Mar 9:48 donde ni el gusano muere ni el fuego se apaga.

Mar 9:49 Porque todos han de ser salados al fuego.

Mar 9:50 Buena es la sal; pero, si la sal se hace sosa, ¿con qué se salará? Tened sal en vosotros y vivid en paz unos con otros”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La caridad hacia los discípulos

Hay muchos que quieren saber, muchos que quieren aprender, y muchos que quieren informarse. Todos necesitan de Dios.

Todo lo que hagas o digas a los demás, no lo hagas porque te

caen bien, o porque quieres caer bien; haz todas las cosas por amor a Dios.

Aunque no tengas aprecio o estimación a alguien, tú, ayúdalo por amor a Dios, y no por él mismo o por ti mismo.

Cuando aprendas a dejar tus gustos y cumplas con obediencia las obras de tu fe, entonces serás feliz. Serás feliz cuando dejes de hacer las cosas por ti mismo, y las hagas por amor a Dios. ¿Entendido? Sí, sé que me has comprendido.

Muchos ángeles te visitan para ver con cuánto amor a Dios haces todas las cosas.

Gracias.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 24 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 10, 1-12

El matrimonio canónico es para SIEMPRE

Mar 10:1 Partiendo Jesús de allí, vinieron a los confines de la Judea, y al otro lado del Jordán, y de nuevo se le juntaron en el camino muchedumbres, y los adoctrinaba.

Mar 10:2 Llegándosele fariseos, le preguntaron, tentándole, si es lícito al marido repudiar a la mujer.

Mar 10:3 Él les respondió y les dijo: “¿Qué os ha mandado Moisés?”.

Mar 10:4 Contestaron ellos: “Moisés manda escribir el libelo de repudio y despedirla”.

Mar 10:5 Díjoles Jesús: “Por la dureza de vuestro corazón os dio Moisés esta ley;

Mar 10:6 pero en el principio de la creación los hizo Dios varón y hembra;

Mar 10:7 por esto dejará el hombre a su padre y su madre,

Mar 10:8 y serán los dos una sola carne.

Mar 10:9 Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”.

Mar 10:10 Vueltos a casa, de nuevo le preguntaron sobre esto los discípulos;

Mar 10:11 y Él les dijo: “El que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera contra aquélla;

Mar 10:12 y si la mujer repudia al marido y se casa con otro, comete adulterio”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El matrimonio canónico es para SIEMPRE

Dice Jesús, Dios, que lo que Dios ha unido, que no lo separe el

hombre. Y ¿qué es lo que une Dios?; Dios no une una violación, ni une una relación tenida en un burdel, ni une a dos personas del mismo sexo; no las une como matrimonio, porque Adán era varón y Eva era mujer, así fue como los creó Dios a nuestros primeros padres, hombre y mujer, y los unió para concebir hijos y cuidarlos, ella pariendo con dolor, él trabajando con el sudor de su frente. Y esto es el matrimonio que Dios creó, una unión sexual para tener hijos y cuidarlos, unidos ambos padres; uno, alimentando con sus pechos al nuevo recién nacido, y el otro, buscando el sustento para la mujer, para él y la prole. Esto es el matrimonio canónico, el matrimonio que es sacramento, el único matrimonio que Dios une.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 25 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /7º

San Marcos 10, 13-16

El abrazo de Dios, Jesús, a los niños

Mar 10:13 Presentaron a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendían.

Mar 10:14 Viéndolo Jesús, se enojó y les dijo: “Dejad que los niños vengan a mí y no los estorbéis, porque de los tales es el Reino de Dios.

Mar 10:15 En verdad os digo, quien no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él”.

Mar 10:16 Y abrazándolos, los bendijo imponiéndoles las manos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El abrazo de Dios, Jesús, a los niños

Dios ama a los niños, los abraza y los bendice. No quiere que nadie estorbe su relación con ellos, no quiere que nadie impida su relación con ellos, la de Dios, Jesús, con ellos.

Como niños hay que ser, para entrar en el Reino de los Cielos. ¿Quién sabe cómo son los niños?

Amigo, ¿conoces tú a algún niño?; ¿tratas a algún niño?...

Es bueno que, en cada familia, haya siempre niños; ellos nos recuerdan cómo hay que ser para entrar en el Reino de los Cielos.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 26 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /8º

San Mateo 6, 24-34

Algunos, por miedo, no quieren trabajar

Mat 6:24 Dijo Jesús a sus discípulos: “Nadie puede servir a dos señores, pues o bien aborreciendo al uno, amará al otro, o bien adhiriéndose al uno menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Mat 6:25 Por esto os digo: No os inquietéis por vuestra vida, sobre qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, sobre qué os vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido?

Mat 6:26 Mirad cómo las aves del cielo no siembran, ni siegan, ni encierran en graneros, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellas?

Mat 6:27 ¿Quién de vosotros con sus preocupaciones puede añadir a su vida un solo codo?

Mat 6:28 Y del vestido, ¿por qué preocuparos? Mirad a los lirios del campo cómo crecen: no se fatigan ni hilan.

Mat 6:29 Yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos.

Mat 6:30 Pues si a la hierba del campo, que hoy es y mañana es arrojada al fuego, Dios así la viste, ¿no hará mucho más con vosotros, hombres de poca fe?

Mat 6:31 No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos o qué vestiremos?

Mat 6:32 Los gentiles se afanan por todo eso; pero bien sabe vuestro Padre celestial que de todo eso tenéis necesidad.

Mat 6:33 Buscad, pues, primero el Reino y su justicia, y todo eso se os dará por añadidura.

Mat 6:34 No os inquietéis, pues, por el mañana; porque el día de mañana ya tendrá sus propias inquietudes; bástale a cada

día su afán”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Algunos, por miedo, no quieren trabajar

Si tú eres de estos que, por las palabras de Jesús, temes al dinero y no quieres trabajar para no tenerlo, y así no perder la santidad, por miedo a las palabras de Jesús, que dice que no se puede amar a Dios y al dinero, piensa que estas palabras las dijo Jesús antes de darnos sus sacramentos, ya que también nos dice que con Dios, todo lo puedes. Sí que es difícil no amar tanto el dinero, como uno tiene que amar a Dios, como es difícil para el soltero, no fornicar, pero los solteros católicos, por los sacramentos, pueden ser santos, viviendo la virginidad y la pureza, así como los ricos pueden tener santidad, dando limosna y creando puestos de trabajo, dando un sueldo más que digno; y aunque la ley civil tiene unas cuotas mínimas para el trabajador, el buen católico sabe que no es suficiente, que se necesita más dinero para llevar una vida decente. ¡Cuántos pecados se cometen por los ricos usureros, explotadores y avariciosos!; todos los pecados que cometen los trabajadores, por no alcanzarles el sueldo, recaen sobre los dueños de su trabajo; así que no presuman tanto, esos malos empresarios. Por otro lado, están los trabajadores que temen -como he dicho antes- hacer dinero, por si su amor al dinero los separa de su fe. Como he dicho antes y repito ahora, hay los sacramentos, y en ellos, Dios mismo que ayuda, te ayuda. Y si procuras no tener pecados, acordémonos del noveno mandamiento de la Ley de Dios, podrás trabajar o dar trabajo y/o salvarte por el buen uso de tu dinero, voluntad e inteligencia. ¡No tengas miedo! Y no es necesario para el laico, pasarse el día leyendo la Biblia, que tantos usan

como libro de videncia, abriendo sus páginas cada dos por tres, para saber lo que Dios quiere de él. Y te digo, Dios quiere de ti que trabajes con el sudor de tu frente y tengas hijos, para que el pueblo elegido se llene, y pueblen el Reino Celestial, donde Dios espera a los hombres de buena voluntad.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 27 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /8º

San Marcos 10, 17-27

Ya sabes los mandamientos

Mar 10:17 Salido Jesús al camino, corrió a él uno, que, arrodillándose, le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?”.

Mar 10:18 Jesús le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios.

Mar 10:19 Ya sabes los mandamientos: no matarás, no adulterarás, no robarás, no levantarás falso testimonio, no harás daño a nadie, honra a tu padre y a tu madre”.

Mar 10:20 Él le dijo: “Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud”.

Mar 10:21 Jesús, poniendo en él los ojos, le amó, y le dijo: “Una sola cosa te falta; vete, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme”.

Mar 10:22 Ante estas palabras se anubló su semblante y fuese triste, porque tenía mucha hacienda.

Mar 10:23 Mirando en torno suyo, dijo Jesús a los discípulos: “¡Cuán difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen hacienda!”.

Mar 10:24 Los discípulos se quedaron espantados al oír esta sentencia. Tomando entonces Jesús de nuevo la palabra, les dijo: “Hijos míos, ¡cuán difícil es entrar en el Reino de los cielos!

Mar 10:25 Es más fácil a un camello pasar por el hondón de una aguja que a un rico entrar en el Reino de Dios”.

Mar 10:26 Más aún se espantaron, y decían entre sí: “Entonces, ¿quién puede salvarse?”.

Mar 10:27 Fijando en ellos Jesús su mirada, les dijo: “A los hombres sí es imposible, mas no a Dios, porque a Dios todo le

es posible”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ya sabes los mandamientos

No hagas daño a nadie, ni a ti mismo, de eso van los mandamientos, de lo mejor que puedes dar a los demás si los cumples, y no sólo a los demás, sino a ti mismo también.

Todos quieren recibir lo mejor de los demás, de la vida, pero ¿cuántos sacan lo mejor de sí mismos?, ¿cuántos se preocupan de cumplir los mandamientos de la Ley de Dios?... todos quieren que los demás los cumplan, y están atentos a eso, más atentos que a ocuparse de cumplir ellos mismos los diez mandamientos de la Ley de Dios. Sé tú de los que viven la fe, de los que cumplen con la Ley de Dios, de los que han venido a servir y no a ser servidos.

Muchos hijos se creen que los padres han venido al mundo a servirles, y no piensan en que ellos también tienen que servir, a los padres y a sus hijos. Cuántos hijos se quejan de lo que no tienen, pero ¿lo podrían conseguir por sí mismos?; creen algunos que sí, y se van de su casa, porque piensan que, estando con la familia, no conseguirán lo que quieren; y parece que no saben, o no recuerdan, que es Dios y sólo Dios, quien da las cosas a todos, quien lo permite todo, y a los mejores, les da más; claro que tienen que esperar, pero reciben más. ¿Cuántos salieron al mundo solos, y recibieron, y luego lo perdieron?...

Aprende a dar, y más que eso, aprende a no necesitar de los demás, sino que seas tú quien da a los otros. Y, ¿qué puedes dar?; ¿qué te parece si empiezas con la bondad, con la esperanza, y todo, con caridad? Pocos hacen esto, qué pena me dan.

Recemos más y mejor, porque hemos venido a servir.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 28 de febrero de 2.017

Tiempo Ordinario /8°

San Marcos 10, 28-31

Bienes y persecuciones, ahora en este tiempo

Mar 10:28 Pedro comenzó a decir a Jesús: “Pues nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido”.

Mar 10:29 Respondió Jesús: “En verdad os digo que no hay nadie que, habiendo dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos por amor de mí y del Evangelio,

Mar 10:30 no reciba el céntuplo ahora en este tiempo en casas, hermanos, hermanas, madre e hijos y campos, con persecuciones, y la vida eterna en el siglo venidero,

Mar 10:31 y muchos primeros serán los últimos, y los últimos los primeros”.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Bienes y persecuciones, ahora en este tiempo

Cuando el corazón decide y elije, y la persona deja todo lo mundano para seguir a Jesús, por amor a Dios y del Evangelio, recibe el céntuplo, ahora en este tiempo, en lo del mundo, con persecuciones, y la vida eterna en el siglo venidero.

Pero hay quien tiene el corazón partido, quiere ser mundano y a la vez, servir a Dios y al Evangelio.

El que cumple con su deber, con todo su deber, recibe, como las aves del campo, que cumplen con su deber; reciben ambos, de Dios, vida y vida en abundancia, vida espiritual y lo necesario para vivir y ayudar a los demás. Es sencillamente, cumplir con el deber, también en el trabajo; y si uno trabaja bien, entonces tiene, lógicamente, buenos resultados de su labor, y también de apostolado.

Uno no puede pretender no hacer nada y que otros lo alimenten, esto es pecado, porque hay ociosos que se dedican a hablar y a discutir de las cosas de Dios, y pervierten su trabajo laboral, es decir, en vez de trabajar, de cumplir con su deber, se dan, a lo que llaman “evangelizar”; y más bien, lo que hacen algunos, es ir haciendo correcciones fraternas a quien sea y por lo que sea, y de esto dicen evangelizar, cuando Jesús, Dios, no juzgó a nadie; sí que les decía a todos, “no peques más”, pero no les daba lecciones, y menos, delante de todos, del pecado que cada quien cometía, y eso que Dios lo sabe todo, pero te juzga al final de tu vida, al final de la vida de cada uno.

Evangelizar, ¡hazlo amigo!, con el ejemplo, cumpliendo con tu deber, siendo el mejor profesional que puedas ser, y dando este sacrificio; porque es un sacrificio, ser un buen profesional y no darse a la vagancia, y sacar de uno mismo, lo mejor, como hizo San José, que con su trabajo, alimentó a su familia, a la Sagrada Familia, fuera en Nazaret, como en Egipto, porque sea donde sea que uno cumpla con su deber y pida ayuda a Dios, Dios mismo envía a sus ángeles, y toca el corazón de las personas que pueden ayudarlo, para que puedas mantenerte tú y tu familia.

Amigo, la fe viva es cumplir con tu deber de estado.

P. Jesús

© Copyright